Cedice estima que la inflación cerrará el año entre 329% y 446%

La inflación interanual en Venezuela podría cerrar 2026 entre 329% y 446%, mientras que en dólares se ubicaría entre 17% y 46%, de acuerdo con las proyecciones del Centro de Divulgación del Conocimiento Económico para la Libertad (Cedice Libertad), según informó el economista Óscar Torrealba, integrante del comité académico de la organización.

Precisó que estas estimaciones dependerán del comportamiento de los precios durante noviembre y diciembre. Sin embargo, advirtió que, aunque se registren disminuciones en las variaciones anuales, la inflación continuará afectando la calidad de vida de los venezolanos.

Durante una entrevista en el programa Punto y Seguimos de Radio Fe y Alegría Noticias, el economista también alertó que la desaceleración en el ritmo de aumento de los precios no significa que estos hayan disminuido, pues los bienes y servicios continúan encareciéndose y deteriorando el poder adquisitivo de la población.

Como ejemplo, indicó que la variación mensual de precios en bolívares registrada por Cedice pasó de 12,05% en septiembre a 5,45% en octubre. No obstante, aclaró que esta reducción porcentual refleja un menor ritmo de aumento, no una caída de los precios.

“Los precios siguieron subiendo, lo que pasa es que siguieron subiendo con menor fuerza”, precisó. En ese sentido, explicó que la variación mensual se calcula tomando como referencia los precios del mes anterior, que ya habían registrado incrementos. Por ello, aunque el porcentaje sea menor, los consumidores siguen pagando más por los mismos bienes y servicios.

Una familia necesita casi 991 dólares al mes
De acuerdo con las mediciones de Cedice, una familia promedio de tres personas en Caracas, Valencia y Maracaibo requiere 879.226 bolívares mensuales para adquirir una cesta de 61 bienes y servicios, equivalente a casi 991 dólares.

El economista sostuvo que los ingresos de tres adultos no son suficientes para cubrir ese consumo, lo que evidencia las restricciones económicas que enfrentan los hogares.

Esta situación, agregó, obliga a destinar gran parte de los ingresos a la compra de alimentos y deja pocos recursos para otras necesidades fundamentales, como la educación, el ahorro y la inversión.

A su juicio, esta dinámica reduce la capacidad de las personas para planificar a largo plazo y las mantiene concentradas en resolver sus necesidades inmediatas.

Apuntó que, cuando la inflación aumenta, algunos rubros como recreación, esparcimiento y restaurantes suelen registrar disminuciones de precios, debido a las dificultades que enfrentan estos sectores para mantener sus actividades en ese contexto económico.

Autonomía del Banco Central y atención al déficit fiscal
Para Torrealba, enfrentar el problema inflacionario requiere medidas que vayan más allá del crecimiento económico, por ello consideró necesario recuperar la autonomía del Banco Central de Venezuela, de manera que pueda aplicar políticas monetarias con criterios técnicos orientadas a rescatar el poder adquisitivo del bolívar.

Destacó la importancia de atender los problemas estructurales de las finanzas públicas, especialmente los relacionados con el presupuesto nacional y el déficit fiscal, que identificó como el problema subyacente de la inflación.

Recalcó que no basta con que la economía registre crecimiento, sino que también se debe evaluar cómo se distribuye la riqueza y si los venezolanos participan efectivamente en su generación.

TalCual